

## HISTORIA DE LAS SANTAS FORMAS

**Hace ya 400 años, el 16 de junio de 1619, se proclamó públicamente en Alcalá de Henares uno de los mayores acontecimientos de su historia, que conformaría la vida de sus ciudadanos por muchos años: el milagro de las Santas Formas.**

[Antes de empezar es importante aclarar que las Formas consagradas no es un pan normal que podemos aplastar o pisar y que el único problema que tiene es que manchemos el suelo con las migas; sino que desde la Última Cena del Jueves Santo cada vez que el sacerdote en la misa realiza la misma oración de Jesús sobre el pan y el vino, estas dos cosas insignificantes se convierten en el tesoro más grande de la tierra: Jesús mismo.

Y para nuestra fe incrédula, Jesucristo ha mostrado en muchos momentos de la historia su verdadera identidad escondida en la apariencia de un pan y del vino. Han sido muchos los testimonios de milagros eucarísticos a lo largo de la historia y del mundo. Éste es uno de ellos.]

Sucedió el 1 de mayo de 1597, un morisco fue a confesarse a la Iglesia de Santa María y le dijo al sacerdote, el padre Juan Juárez, que había robado junto a otros compañeros formas consagradas de las iglesias con la intención de profanarlas y destruirlas. Este morisco arrepentido consiguió rescatar 24 formas, las cuales dio al sacerdote.

El sacerdote en vez de comerse las formas consagradas, por miedo a que estuvieran envenenadas, algo que ya había ocurrido varias veces para así matar a los sacerdotes, decidió dejar que se estropearan solas, ya que cuando esto sucede Jesús desaparece de las formas consagradas y terminan siendo un simple pan que se puede destruir. Pero he aquí el milagro: ¡Pasados 11 años las formas consagradas seguían sin corromperse! Para asegurarse de que esto era cierto, las cambiaron de lugar y las pusieron en una bóveda húmeda subterránea junto a otras formas sin consagrar y éstas se estropeaban saliéndoles moho mientras que las que eran el mismo Jesús permanecían en perfecto estado. Es por esto que el 16 de junio de 1619 se proclamó públicamente el milagro y que desde ese momento la devoción y el fervor por la Eucaristía aumentara en toda la ciudad y en sus alrededores, viniendo hasta reyes a visitar este milagro.

Pero aquí no termina la historia. Al inicio de la guerra civil española, durante la cruenta persecución a la Iglesia entraron en la Magistral y robaron muchas obras de arte y entre ellas la custodia donde se guardaban las Santas Formas. Los sacerdotes intuyendo que esto iba a ocurrir escondieron las 24 formas consagradas evitando así su profanación. Al poco murieron estos sacerdotes asesinados a causa de la persecución, no pudiendo contar a nadie el paradero de las formas consagradas.

Ya han pasado casi 100 años de este hecho y todavía no se han encontrado las Santas Formas. Si Jesús hizo el milagro de quedarse en estos panes 300 años sin corromperse, ¿no seguirá esperando en ellas a que le encontremos?

De momento podemos encontrar en la antigua capilla de las Santas Formas una réplica de la custodia original y 24 formas consagradas que se renuevan periódicamente para que no se estropeen. Aquí vienen a adorar a Jesús Eucaristía muchas personas durante todos los días del año y a todas las horas del día: de forma permanente. Encontrando consuelo, alegría, luz para el camino, consejo, paz... Pues si Jesús está vivo y está presente en la Eucaristía ¿cómo no va a comunicarse y a derramar sus gracias a los que vayan?!